

Nuevos poemas

EL FORZADO

El mar
alrededor de España,
verde
Cantábrico,
azul Mediterráneo,
mar añosa de Cádiz,
olas lindando
con la desdicha,
mi verso
se queja al duro són
del remo y de la cadena,
mar niña
de la Concha,
amarga mar de Málaga,
borrad
los años fraticidas,
unido
en una sola ola
las soledades de los españoles.

IMPRESO PRISIONERO

He aquí
mis libros: cuánto tiempo impreso,
prisionero entre líneas. *Cántico
espiritual*, tiempo agraz y hondo
y duradero como el Duero,
soterrado
en mis años azules de Palencia,
torre de San Miguel hiriendo el cielo,
vestido verde de la Monse,
noches de agosto de mil novecientos
cuarenta y uno.

Oíd

el verso
de Góngora: "Suspiros tristes,
lágrimas cansadas", tercio,
rabioso ángel fieramente humano,
llamando al arma, desalmado el cuerpo
a golpes de pasión o de conciencia.

Veo
pasar el Sena, palpo el aire gris
que se enreda en los puentes. Vuelvo
a la espaciosa y ardua España,
entro
en la mina comida por el hambre,
camino

Tierra de Campos, torno
a mi villa de niebla y humo, *Pido*
la paz y la palabra, cerceno
imágenes. retórica
de árbol frondoso o seco,
hablo
para la inmensa mayoría, pueblo
roto y quemado bajo el sol,
hambriento, analfabeto
en su sabiduría milenaria,
"español
de pura bestia", hospitalario y bueno
como el pan que le falta
y el aire que no sabe lo que ocurre.

¡Ira de Dios,
espanto de los siglos venideros!
Hablo
en español y entiéndese en francés.
¡Oh qué genial trabucamiento
del diablo!
¿Hablar en castellano? Se prohíbe.
Buscar a España en el desierto
de diecinueve desgajados años.
Silencio.
Y más silencio. Y voluntad de vida
a contra soledad y contra tiempo.

RECTIFICO

Rectifico mi verso.
Unir a don Quijote y Sancho Pueblo.

NO QUIERO ACORDARME

Cervantes. Don Quijote de la Mancha.
Dos caballeros y un solo destino.
Ilusión, ardimiento y esperanza.
Al final, humo al viento diluido.

No escribas más, adéntrate en el alba,
prosigue silencioso tu camino,
pero no escribas más. Deja que el hacha
caiga a su tiempo sobre el tronco erguido.

Oh soledad del hombre ante el fracaso.
Oh herida pluma en pleno altivo vuelo.
Oh corazón de pena y desamparo.

Cervantes. Don Quijote de la Mancha.
Atrás, ídolos rotos, caballeros
caídos en el centro de la página.

CANCIÓN DIECISEIS

Molino de viento, muele
el viento que va al molino.

No toques a don Quijote,
no agravies a Sancho Panza.
Molino de viento, muele
el viento que viene y pasa.

Don Quijote está tocado,
Sancho Panza requitonto.
Molino de viento, muele
el viento que pasa solo.

El viento que va al molino
muele, molino de viento.

VAMONOS AL CAMPO

Señor don Quijote, divino chalado,
hermano mayor de mis ilusiones:
sosiega el revuelo de tus sinrazones
y, serenamente, siéntate a mi lado.

Señor don Quijote, nos han derribado
y vapuleado como a dos histriones.
A ver, caballero, si te las compones
y das vuelta al dado.

Debajo del cielo de tu idealismo,
la tierra de arada de mi realismo.
Siéntate a mi lado, señor don Quijote.

Junto al pozo amargo de la soledad,
la fronda de la solidaridad.
Sigue a Sancho Pueblo, señor don Quijote.

UN LUGAR

Tierra de don Quijote,
tierra roja, cegada
por el sol,
hayas
llamando a la desgracia,
yérguete, borra
la línea
que separa y separa
tus hijos.

HE AQUI

España
es de piedra y agua
seca, caída en un barranco rojo,
agua de mina o monte,
es de tela también, a trozos
pisada por la sangre y a retazos
también por desnudos pies
de campesinos sin tierra,
pero he aquí,
he visto el surco de sus rostros
quemados. detrás había un árbol
igual que su firmeza,
con su sabiduría de madera y tiempo
ya presente tañendo su hoja joven.